

SALUDO DEL MES DE SEPTIEMBRE DEL ASESOR ECLESIAL DE SOLMIRU,  
MONS. ENRIQUE TRONCOSO T., Obispo Emérito de Melipilla

Estimados hermanos de SOLMIRU.

La madre tierra ya nos está dando muestras de nueva vida con los aromos florecidos y radiantes. Ya los frutales también empiezan a florecer, para volver a producir con fuerza nuevos frutos para nuestro bien. No van al galope pero siempre en crecimiento, con generosidad, paciencia y produciendo tanto bien. Así que sigamos aprendiendo de ella para que también nosotros sigamos creciendo y produciendo para el bien espiritual y material de nuestros hermanos.

El mes pasado invitamos a conocer el capítulo primero de la reciente Encíclica del Papa Francisco, llamada “Laudato Si” (Alabado sea mi Señor). Este capítulo trata de los graves problemas ambientales que están produciendo mucho daño; como el calentamiento global, la desaparición de miles de especies vegetales y animales. Y esto es a causa de la actividad humana (o sea, por culpa nuestra; aunque no nos demos cuenta).

Invito a seguir todavía en este primer capítulo, ya que es la base para después comprender el resto. Por eso, podemos detenernos en resumir las principales preocupaciones del Papa acerca de lo que está pasando en la tierra. Él dice

“Lo que está pasando a nuestra casa”

En síntesis, los principales problemas son:

Se producen cientos de millones de toneladas de residuos por año. Entonces la tierra se va convirtiendo en “un inmenso depósito de porquería”.

La mayor parte del calentamiento global se debe a la gran concentración de gases de efecto invernadero (anhídrido carbónico, metano y otros) a causa de la actividad humana.

Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales.

El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos.

El sentimiento de la política ante la tecnología y las finanzas se muestra en el fracaso de las cumbres mundiales sobre medio ambiente.

Ante el agotamiento de algunos recursos se podría ir creando un escenario favorable para nuevas guerras, disfrazadas detrás de nobles reivindicaciones.

Les saluda muy cordialmente, invitando a la vez a orar unos por otros ante el Señor.

+ Enrique Troncoso Troncoso  
Asesor Eclesial Fundación SOLMIRU